

FREDDY TABERNA, ANTROPOLOGÍA PARA LA REVOLUCIÓN

Carlos María Chiappe*

RESUMEN

Durante el gobierno de Salvador Allende (1970-1973) los estudios andinos chilenos se abocaron a investigar las comunidades indígenas del Norte Grande con el objeto de sopesar su potencial de adecuación (y la forma en que ésta debería llevarse a cabo) a las reformas implementadas por el gobierno nacional en un contexto mundial marcado por la problemática del desarrollo.

En este artículo me propongo abordar esta temática mediante el análisis de un escrito científico cuya autoría es de Freddy Taberna. En tanto el mismo expresa la forma en que el autor entendió que las investigaciones sociales en el norte de Chile debían encararse, considero que este constituye un campo propicio para indagar algunas de las representaciones epocales sobre los fundamentos del conocimiento científico.

En su parte conclusiva este artículo intenta responder, a partir de la opción política explícita de la fuente analizada, a qué proyecto intelectual ésta respondió y que sujeto de conocimiento ayudó a construir.

ABSTRACT

During Salvador Allende's Government (1970-1973) the Andean Chilean studies devoted themselves to investigate the indian communities from Norte Grande aiming to balance their adequacy potential (and the way in which it should be carried on) to the reforms implemented by the National government in a world context marked by development issues.

In this article I propose to approach this probematic through the analysis of a scientific writing whose autorship belongs to Freddy Taberna. As it expresses the way in which the author understood that the social researchs in Northern Chile should be faced, I consider that it builds a propitious field to inquire some epochal representations about scientific knowledge's foundations.

In the conclusive part, having in mind the explicit policy option given by the analyzed source, this article tries to respond to which intelectual proyect it belongs and which kind of knowledge helped to build.

PALABRAS CLAVE

Chile-estudios andinos-marxismo-ciencia aplicada

KEYWORDS

Chile-Andean studies-Marxism-applied Science.

Recibido: 27 de junio de 2015

Aprobado: 29 de diciembre de 2015

* Licenciado en Ciencias Antropológicas Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires.
E-mail: carloschiappe@yahoo.com.ar

EL AUTOR

“Todo estudio acerca de las comunidades y de cualquier problema de índole social y antropológico se ve dificultado a extremos debido a que la metodología de investigación social en Chile y generalmente en América Latina está supeditada a técnicas e instrumentos ajenos a nuestra realidad, y por lo tanto, difícil de aplicar dadas las diferencias que existen en nuestro medio y aquellos países en donde estas técnicas han sido elaboradas. La realidad norteamericana y europea está lejos de semejarse a la situación subdesarrollada latinoamericana.”

Freddy Taberna, *Algo sobre las Comunidades Tradicionales Andinas de Tarapacá*, ca. 1969.

Freddy Taberna nació en 1943 en la ciudad nortina de Iquique. A principios de la década de 1960 viajó a Santiago para cursar en la Universidad de Chile el profesorado de Historia, Geografía y Educación Cívica, del cual egresó en 1968, según se desprende del fechado de su tesis¹. Durante sus estudios se afilió al Partido Socialista, ocupó la presidencia del Centro de Alumnos (representando al Movimiento Universitario de Izquierda) y participó activamente del movimiento reformista. Por esa misma época diseñó, en conjunto con Lautaro Núñez y el alcalde de Iquique, Jorge Soria Quiroga, el “Plan de Desarrollo Andino”, orientado a tratar los problemas de la población aymara tarapaqueña a partir de las iniciativas de sus propias comunidades. La información recogida mediante las salidas al campo

que Taberna realizó sirvieron de base para su tesis², así como para trabajos previos³.

A fines de la década de 1960 Taberna se encontraba vinculado a varios académicos de formación marxista (*v. g.* Lautaro y Patricio Núñez, Ximena Aranda y Gabriel Martínez) interesados en evaluar el papel del campesinado en los cambios revolucionarios. Estos se inspiraban en los aportes intelectuales del arqueólogo Julio Montané y del indigenista Alejandro Lipschutz, aunque tenían además relaciones con otros intelectuales de izquierda de los países vecinos. Sus conocimientos sobre el mundo andino regional no provenían tanto de las investigaciones realizadas, que hasta el momento eran pocas, sino de su participación en algún proyecto específico (en el caso de Taberna el “Plan de Desarrollo Andino”), del conocimiento práctico del interior y de los proyectos desarrollados desde la década de 1940 por la CORFO, desde la década de 1950 por la Junta de Adelanto de Arica y desde la década de 1960 por la CORA⁴.

Ya de vuelta en el norte y durante el gobierno de Allende, Taberna fue Director Regional de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), profesor de la cátedra de Geografía en la Universidad de Chile y secretario regional del Partido Socialista. Entre 1972 y 1973 integró la Comisión Organizadora del Primer Congreso del Hombre Andino, en conjunto con Julio Montané, Lautaro Núñez, Patricio

1 Freddy Taberna Gallegos, “Los Andes y el Altiplano Tarapaqueños. Una tentativa de evaluación geográfica” (Tesis para optar al grado de Profesor de Estado en Historia, Geografía y Educación Cívica, Universidad de Chile, 1968).

2 Lautaro Núñez, “Freddy Taberna Gallegos: del Morro a la leyenda iquiqueña”, en *Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile* (ed.) Bernardo Guerrero (Iquique: CREA-El Jote Errante, 1996), 9-16.

3 *Las festividades religiosas y su regionalización geográfica* (1968) y *Algo sobre las Comunidades Tradicionales de Tarapacá* (ca. 1969); e *Isluga: Pueblo Sagrado* (ca. 1969) (m/s).

4 Hans Gundermann y Héctor González, “Sujetos sociales andinos, antropología y antropólogos en Chile”, en *Alpha 29* (Osorno 2009): 105-122.

Núñez y otros⁵ en el marco del cual fue producido el trabajo que analizaremos.

Luego del golpe de Estado fue citado por las autoridades militares, quedando detenido en el Regimiento de Telecomunicaciones de Iquique. Posteriormente fue trasladado al Campamento de Prisioneros de Pisagua. Acusado de participar en un plan para provocar la guerra civil y el alzamiento de las Fuerzas Armadas, Freddy Taberna fue fusilado junto con otros compañeros de militancia (Rodolfo Fernández Fuenzalida, Juan Ruz Díaz y José Sampson Ocaranza) el 30 de octubre de 1973 y su cuerpo permanece desaparecido.

No hubo unanimidad en el Consejo de Guerra que los juzgó. Se dio una puja entre el Auditor, capitán (ret.) Juan Sinn Bruno, quien quiso imponer la pena de diez años, el Juez Militar teniente coronel Ramón Larraín (Comandante del campo de prisioneros de Pisagua) y el Comandante de la sexta división de Ejército general. Carlos Forestier (Jefe de la Zona en Estado de Sitio de la provincia de Tarapacá) quienes impulsaron la pena de muerte, por lo que no se cumplió el principio de que la pena máxima sólo puede aplicarse cuando concuerdan en ella la totalidad de los sentenciadores. Además, los delitos no fueron debidamente probados y legalmente no procedía imputárseles. El único medio de prueba que se citó es

la supuesta confesión de los procesados. Sin embargo, el Informe Retting señala que, en los interrogatorios practicados en el Campo de prisioneros de Pisagua, se utilizó sistemáticamente la tortura, lo cual invalida este medio de prueba⁶.

LA FUENTE

La fuente que analizaré⁷ fue publicada en una edición homenaje a Freddy Taberna dirigida por el sociólogo Bernardo Guerrero, actual presidente de la Fundación CREAR, de Iquique. Según Guerrero, esta publicación fue hecha con el objeto “de relevar la estampa académica del intelectual iquiqueño [y] hacer visible un conjunto de publicaciones sobre el mundo andino que viene a representar el ‘eslabón perdido’ que une la década de los sesenta con la de los ochenta”⁸. Es decir, divulgar trabajos científicos de la época de pre-consolidación del campo de los estudios andinos.

Nuestra fuente constituye el Informe de Tema para el Simposio N° 4 del Primer Congreso del Hombre Andino. Este fue escrito en colaboración con el resto de la Comisión Organizadora del evento, organizado en junio de 1973 por la Universidad de Chile Zona Norte en sus sedes de Arica, Iquique y Antofagasta.

5 Núñez, “Freddy Taberna Gallegos: del Morro...9-16.

6 Memoria Viva. Archivo Digital de las Violaciones a los Derechos Humanos por la Dictadura Militar en Chile (1973-1990): <http://www.memoriaviva.com> (consultado el 18 de enero de 2014); Memoria y Justicia. Los procesos en contra de Augusto Pinochet en Chile: <http://www.memoriayjusticia.cl> (consultado el 10 de abril de 2014). Partido Comunista de Chile. Regional Iquique: <http://pciquique.blogspot.com.ar> (consultado el 1 de enero de 2015).

7 Freddy Taberna Gallegos, “Simposio N° 4: “El rol de la sociedad andina y el tránsito al socialismo”. Informe: “Algunas Condiciones Básicas para el estudio del tránsito hacia el Socialismo de la Sociedad Andina”, en *Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre...*, 47-65.

8 Guerrero, “Presentación”, en *Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre...*, 5.

En este congreso “...no sólo se discutió acerca de los logros del “hombre” andino con sus proyecciones y significados en el presente, sino también cómo las soluciones andinas habían alcanzado hasta los inhóspitos parajes del Desierto de Atacama. Pero, además [...] se enfrentaron perspectivas contrapuestas, reflejo del complicado ambiente político del país y del continente en general, a tal punto que el Congreso fue interrumpido en Antofagasta por el “tanquetazo”, un intento anticipatorio de las fuerzas armadas chilenas por derrocar al gobierno socialista de Salvador Allende”⁹.

Participaron en él más de trescientos investigadores y estudiantes de Perú, Bolivia, Argentina, Estados Unidos, México y Chile. Entre ellos John Murra, Tom Lynch, Antonio Canedo, Zenón Guzmán, Bernardo Berdichewsky, José María Casasas, Ana María Lorandi, Juan van Kessel, Manuel Mamani, Oreste Plath, Gabriel Martínez, Verónica Cereceda, Leonardo Jeffs, Julio Montané, José Luis Lorenzo, Luis Guillermo Lumbreras, Jorge Hidalgo, José Luis Martínez, Victoria Castro, José Berenguer, Patricio Núñez, Felipe Bate, Carlos Aldunate y Calogero Santoro.

El congreso se articuló alrededor de ocho simposios “cuya temática expresaba cuales eran las cuestiones prioritarias vigentes en la década de los setenta”¹⁰:

- Caza y recolección transhumántica
- Verticalidad y colonización andina preeuropea
- Proceso de agriculturación
- El rol de la sociedad andina y el tránsito hacia el socialismo
- Migración y cambios
- Folclore y Artesanías
- Planificación y desarrollo
- Orientaciones de los estudios y enseñanza

Aunque las actas definitivas no pudieron ser publicadas a raíz de la intervención militar a las universidades, la documentación que se conserva es la siguiente:

- Informes de Temas para los Simposios del Primer Congreso del Hombre Andino. *Serie Documentos de Trabajo 4*. Programa de Arqueología y Museos. Universidad de Chile, Antofagasta.
- Resúmenes de Actas del Primer Congreso del Hombre Andino: Arica, Iquique y Antofagasta.

Este congreso operó como un espacio de diálogo en donde confluyeron múltiples perspectivas y en donde se dieron a conocer los diferentes avances alrededor del desarrollo de las sociedades andinas desde sus orígenes a la actualidad¹¹. Sobre esta base, el evento intentó

9 Calogero Santoro, “Las conversaciones siguen a pesar del ruido. Dedicado a John V. Murra”, en *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 42/1 (Arica 2010): 83-86.

10 Lautaro Núñez, “Sobre los comienzos de los estudios andinos y sus avances actuales en el norte de Chile” en *Los estudios andinos hoy. Práctica intelectual y estrategias de investigación*, comps. Carlos Zanolli et al. (Prohistoria: Rosario, 2013), 79-122.

11 Lautaro Núñez, “De las apariciones y andanzas de John Murra por el desierto de Atacama y como construyó su misión innovadora”, en *Chungara Revista de la Antropología Chilena* 42/1 (Arica 2010): 132.

evaluar, alrededor de las problemáticas actuales de las comunidades andinas “su marginalidad, la desintegración de la matriz económica-cultural y los efectos de la modernidad y del Estado para compartir inclusivamente estrategias a través de un diálogo franco ante la diversidad del Centro Sur Andino”¹².

BREVE DESCRIPCIÓN

“El mundo ha estado soñando por mucho tiempo con la posesión de una cosa de la cual, para poseerla realmente, debe tener consciencia [...] Finalmente, será evidente que la humanidad no está comenzando una nueva tarea, sino que está llevando a cabo de manera consciente su vieja tarea.”

Karl Marx, “Carta a Arnold Ruge”.
Kreuznach, 1843.

El tema del *Informe* puede definirse como “El campesinado andino y la revolución socialista chilena”. Sus objetivos, planteados en la Introducción, son:

a) Delinear la situación del campesinado andino en el norte de Chile.

b) Determinar la posibilidad de su integración en la vía chilena al socialismo del gobierno de la Unidad Popular.

El Informe consta de dos partes, cuyos principales elementos puntuaré a continuación.

Parte primera, que trata las condi-

ciones generales y particulares que presenta el campesinado andino meridional (Perú y Bolivia, Noroeste argentino y norte de Chile) con vistas a comprender su tránsito hacia los procesos de transformaciones sociopolíticas que vive el área andina. Se propone que:

- El desarrollo del proceso histórico regional ha generado una ideología cultural propia de las sociedades andinas que es esencialmente anticapitalista. Sin embargo el capitalismo, a través de la acción de la burguesía local y por medio de la educación, ha modificado aquella ideología.

- El análisis de este proceso histórico, que va desde la comunidad primitiva a la sociedad clasista, a través del colonialismo español y del capitalismo incipiente de la etapa republicana, indica que: 1) la Conquista fue un choque económico-social y cultural que alteró muchas de las instituciones indígenas; 2) la democracia republicana creó un falso concepto de libertad y de igualdad que permitió la pérdida de la tierra indígena y el incremento del latifundio; y 3) el proceso avanzó desintegrando, despojando e incorporando al mundo urbano el campesinado andino, bajo los intereses de la burguesía y del capitalismo nacional e internacional. Sin embargo, sobreviven en las comunidades algunas condiciones que favorecen la instauración de un modo de producción socialista.

- Sobre el tópico de la diferenciación al interior de la sociedad andina y entre las diferentes sociedades andinas, se sostiene que:

12 Núñez, “Sobre los comienzos de los estudios andinos y...”, 94-95.

Partiendo de la condición objetiva primordial de que todos los hombres andinos son explotados por el sistema capitalista, debe entenderse que las sociedades campesinas tradicionales presentan tanto diferentes relaciones con el medio urbano, como diferentes matices culturales y que están insertas en Estados nacionales cuyos gobiernos presentan a su vez diferentes particularidades. Por lo tanto, se prevé que los hombres andinos participarán de modos diferentes en los procesos de transformaciones sociopolíticas. Con vistas a poder diagnosticar el modo en que los individuos se involucrarán en el proceso revolucionario, se deben conocer las demás condiciones objetivas que hacen a la diferenciación planteada.

- La ideología desarrollista es un apoyo a la imposición del capitalismo en tanto tiende a modernizar el sistema de explotación capitalista. Los procesos revolucionarios y/o reformistas en los que el área andina está involucrada deben apuntar a la liberación de la sociedad campesina de los medios de explotación de la burguesía terrateniente, del capitalismo monopólico y del imperialismo.
- La discriminación hacia el mundo campesino es impuesta por el sistema capitalista para fundamentar el mantenimiento de su situación actual, ya que esta favorece al desarrollo capitalista.
- En el marco de los movimientos de descolonización mundiales, es necesaria una alianza entre el campesinado indígena y el movimiento proletario como forma de enfrentar al imperialismo y destruir el modo de vida capitalista que implica la destrucción de la sociedad andina.
- El problema fundamental en el área andina es la coexistencia de explotadores y de explotados en el contexto de la lucha de clases. Entre los explotados se cuentan la masa campesina y los campesinos proletarizados a consecuencia de los procesos migratorios hacia las zonas industriales. La ideología capitalista, al negar la existencia de esta lucha y al utilizar términos étnicos como “indios” o “mestizos”, esconde esta cuestión de fondo.
- Este problema fundamental deriva a su vez del sistema de tenencia de la tierra. La modificación del sistema tradicional de posesión comunitaria en favor de la propiedad individual conlleva la desintegración de la comunidad andina, presa de la servidumbre en un contexto feudal, obstaculizando, además, las relaciones de la masa campesina con el proletariado, actor que posee mayor conciencia de clase. La problemática es, por lo tanto, esencialmente política, y puede solucionarse con la implementación de una reforma agraria de características revolucionarias que, al socializar la tenencia de la tierra, elimine los intereses de la burguesía terrateniente que buscan destruir a las comunidades, privar a los campesinos de la tierra y favorecer el latifundio.
- Los procesos migratorios del campo a la ciudad, aunque son fruto de la imposición del sistema capitalista y ayudan a la desintegración de las comunidades campesinas, pueden posibilitar que la participación de la sociedad campesina tradicional en el proceso revolucionario no se limite al área rural y que pueda extenderse a nivel regional o nacional.
- En conclusión, de su mayor comunicación, de su mayor organización

laboral y política y de la comprensión del campesinado indígena de su papel en la lucha de clases depende la posibilidad de eliminar los medios de explotación capitalistas e incorporarse a un modo de producción más afín con su propio desarrollo cultural: el socialista.

- Aunque la diferencia fundamental se da entre explotadores y explotados, no se pueden aplicar sin más las técnicas revolucionarias del medio urbano en el medio rural. En este sentido, la tarea científica permitirá conocer mejor al mundo andino, su rol en el proceso revolucionario, las relaciones posibles entre la vanguardia proletaria y el campesinado y la forma en que los partidos populares integrarán a las masas campesinas cuando estas comprendan que la supervivencia de su matriz cultural y de su propio desarrollo socio-económico dependen de su incorporación al proceso revolucionario.

En la parte segunda, que trata las condiciones particulares que presenta el campesinado andino en el norte de Chile, para comprender su papel en el proceso sociopolítico chileno, se propone que:

- Si bien el ascenso de la Unidad Popular al poder pudo darse en virtud de circunstancias coyunturales, como la división del electorado de centro-derecha, este responde a la vez a un proceso de antigua data que se relaciona con la tradición democrática chilena y con la temprana conciencia de clase de un proletariado que se organizó para enfrentar al capitalismo incipiente. Las medidas que favorecen a las clases explotadas son constantemente frenadas por la oposición del Poder Legislativo

y Judicial, la oligarquía nacional y el imperialismo. La actual crisis económica responde, por una parte, a los desajustes propios del proceso de transición, pero, a la vez, al accionar de estos actores. Sin embargo, la vía chilena al socialismo ha conseguido logros importantes: nacionalización del cobre y de las riquezas básicas, profundización de la Reforma Agraria, fin de los monopolios. Cualquier problema campesino que se deba estudiar no puede excluirse de este panorama político nacional.

- La metodología de estudio del proceso de desarrollo histórico andino ha sido implementada a partir de las posiciones teóricas de las corrientes de las ciencias sociales originadas en los centros de dominación mundial. Los estudios producidos de esta forma no ponen a las comunidades andinas en el contexto global del desarrollo del capitalismo y, por lo tanto, apoyan los criterios reformistas-desarrollistas negando la lucha de clases. Las nuevas investigaciones deben realizarse desde las propias concepciones e intereses de la sociedad andina, a través de un método materialista dialéctico que pueda dar razón del desarrollo de las fuerzas productivas que han puesto en crisis a la región.

- El campesinado indígena del norte de Chile, desde la Conquista a la actualidad, ha sido despojado de su tierra y obligado a participar de la explotación minera e industrial. Esto ha llevado a la interrupción del desarrollo histórico andino, a su deterioro socio-económico, a la alteración de su organización social y de sus pautas culturales y a la dependencia a los intereses de la burguesía regional.

- Las minorías campesinas deben generar un proceso de liberación o de revolución cultural en tanto son dependientes de las pautas culturales de la burguesía. La investigación científica sobre las propias pautas culturales del campesinado es indispensable para rescatarlo y revalorizarlo, ayudando a crear las condiciones para esta revolución cultural y la consecuente incorporación de la cultura andina socialista al proceso revolucionario.
- La teoría marxista debe ser utilizada para estudiar la particular relación entre estructura y superestructura de la sociedad andina. En ella, los elementos religiosos constituyen el elemento dinamizador de la economía y pueden ser capaces de agilizar las transformaciones revolucionarias si estas surgen de las propias comunidades.
- Las políticas públicas no han mejorado hasta la actualidad la calidad de vida de los campesinos andinos. Esto puede notarse en 1) el avance del proceso de privatización de la tierra que trae como consecuencia una baja de la producción agrícola y la pérdida de la organización laboral colectivista en una región de características ecológicas desérticas, que se mantienen gracias a un delicado equilibrio; 2) la pérdida demográfica de los hábitats andinos como consecuencia de la migración hacia los centros urbanos y minero-industriales regionales en virtud de una política estatal que favorece este proceso; y 3) la penetración de instituciones públicas que han impuesto los intereses capitalistas en la educación, el comercio, la seguridad y el régimen agrícola, entre otros.
- La supremacía de la institucionalidad burguesa por sobre la de los pueblos andinos se hace evidente en el pluripartidismo del sistema democrático burgués, el cual confunde los fines políticos de las comunidades, orientados por los viejos moldes socio-políticos autóctonos. El sistema político dominante intenta resolver la desintegración andina mediante tácticas desarrollistas y paternalistas, sin atacar la contradicción clasista en tanto esta constituye la posibilidad de su propia existencia.
- El estudio de las relaciones entre las instituciones burguesas y los pueblos andinos lleva a concluir la necesidad de implementar la disminución de la explotación ejercida sobre el mundo rural desde los centros urbanos. En adelante, las políticas públicas deberán ajustarse al patrón cultural andino, intentando “andinizar” los procesos de cambio por medio de la participación de las comunidades en una modificación de las estructuras que posibilite la implementación de la revolución socialista.
- La diferenciación al interior de la sociedad andina no se fundamenta en elementos culturales y sociales sino en las diferentes relaciones existentes entre los campesinos y la acumulación de capital impuesta por la burguesía comercial e industrial que maneja la relación rural-urbana. Esto puede verse en el aumento de la fortuna de ciertos individuos andinos mediante diferentes tipos de comercializaciones que los relacionan con elementos de la burguesía. Sin embargo, el enriquecimiento individual no ha llegado a producir una diferenciación de clases al interior de las comunidades, sino que se expresa en fenómenos tales como las relaciones

paternalistas en las festividades religiosas. La matriz andina, por lo tanto, sigue operando como factor de integración de las comunidades.

- El pragmatismo político, rasgo sobresaliente de las comunidades campesinas, se evidencia en la habilidad de elegir dirigentes que simpaticen con el signo político del gobierno de turno. Esta postura no es un rasgo de madurez política de los líderes sino una solución para conservar y aumentar los beneficios materiales para sus respectivos pueblos. En tanto no están ligados a los intereses del capitalismo, los líderes adoptan una posición de “izquierda intuitiva” sin una posición de clase, pero desconocen la metodología para incorporarse a la situación política contingente. Al entrar en juego con la institucionalidad burguesa adquieren deformaciones que “contaminan” el acceso de su sociedad a las transformaciones en marcha.

- Aunque el hombre andino “no comprende” su rol político actual este está, contradictoriamente, más ligado a él que el proletariado en virtud de la supervivencia de ciertos modos de vida: forma comunitaria para definir los problemas básicos de la comunidad, uso de la propiedad colectiva, sistemas transhumánticos que permiten la explotación múltiple de regiones situadas más allá de las fronteras nacionales. La vieja matriz cultural en donde estos modos de vida se insertan se reactiva cíclicamente en razón del carácter agropecuario de la economía, lo que la ata irreversiblemente a las transformaciones socio-políticas de la nación. Estos modos de vida y esta matriz cultural deben ser objeto de estudios particulares.

- Con respecto al hombre andino la vía chilena al socialismo busca preparar agentes que ayuden a implementar un cambio gradual entre la economía precapitalista de las sociedades andinas y el socialismo. En este marco, la investigación científica adquiere un carácter central ya que se trata de conocer en profundidad a los pueblos andinos para que ellos puedan lograr sus transformaciones dentro del contexto nacional. Esta investigación también es determinante para la programación de la educación en las comunidades andinas, la que colaborará a una adecuada toma de conciencia por parte de estas de su rol histórico y presente. Tanto la nueva legislación como el accionar de las instituciones gubernamentales y de las universidades han puesto en foco la crisis contemporánea de los pueblos andinos. A partir de estas experiencias se necesita planificar el desarrollo de los mismos por dentro del proceso revolucionario y en el marco de una discusión activa con estos pueblos.

ALGUNAS LÍNEAS DE ANÁLISIS

“El problema no es el de un ‘retorno a Marx’, puesto que esto querría decir regresar a un estado superado de información científica. La cuestión es, para un marxista, la de inventar los conceptos teóricos que den cuenta de la práctica (científica o de otro tipo) de su tiempo y que se apoyen cada vez que sea posible en los análisis heredados de Marx. Sólo a este precio puede evitarse que el materialismo dialéctico, en cuanto concepción general del mundo, se convierta en un cuerpo cerrado de recetas dogmáticas.”

Maurice Godelier, *Las Sociedades Precapitalistas*, 1968.

En beneficio de una mayor claridad expositiva, empezaré por contestar tres preguntas implícitas en la fuente alrededor de la problemática indígena:

1. ¿Qué debemos estudiar?

- El desarrollo del proceso histórico regional.
- La particular relación entre estructura y superestructura de la sociedad andina, de la cual se desprende el mantenimiento de su modo tradicional de vida.
- Las condiciones objetivas generales (condición de explotación) y particulares (sus variadas características culturales) del campesinado andino.
- Las relaciones entre las instituciones burguesas y los pueblos andinos, medio por el cual el capitalismo “penetra” y “desintegra” a la sociedad andina.
- Las relaciones posibles entre la vanguardia proletaria y el campesinado y la forma en que los partidos populares integrarán a las masas campesinas.
- La forma en la que se darán las condiciones subjetivas para la incorporación del campesinado al proceso revolucionario cuando este comprenda que la supervivencia de su matriz cultural y de su propio desarrollo socio-económico dependen de su incorporación al proceso revolucionario.

2. ¿Por qué debemos hacerlo?

- La relevancia de la investigación científica se centra en su papel político, ya que la misma estudia las condiciones objetivas de los pueblos andinos (“conocer en profundidad”) y, en este sentido, ayuda a generar las condiciones subjetivas (“revolución cultural” o toma de conciencia por parte de estos de su rol histórico y presente) que es la segunda precondition para que los mismos puedan lograr sus transformaciones dentro del contexto nacional.

3. ¿Cómo debemos hacerlo?

- El Informe rechaza toda investigación que estudie las particularidades de las sociedades andinas sin tomar en cuenta el proceso de desarrollo histórico regional en el marco del sistema mundial capitalista. Esta perspectiva, al negar implícitamente la lucha de clases inherente, apoya las medidas desarrollistas de corte reformista que no conducen a un cambio social revolucionario. Las nuevas investigaciones deben realizarse a partir de las propias concepciones e intereses de los pueblos andinos a través de un método materialista dialéctico que pueda dar cuenta del desarrollo de las fuerzas productivas que está en la base de la crisis regional.

Indiquemos ahora que la fuente que tratamos no cuenta con otra bibliografía que tres citas textuales de los *Siete Ensayos* de Mariátegui¹³. La invocación a este autor coincide temporalmente con la amplia difusión que su obra empieza a recibir en Latinoamérica, hecho que posibilitó la apertura de nueva preguntas y su lectura desde esos “nuevos tiempos”¹⁴. Por lo tanto,

13 José Carlos Mariátegui, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* (Lima: Minerva, [1928] 2007).

14 Fernanda Beigel, *El itinerario y la brújula. El vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui* (Buenos Aires: Biblos, 2003), 16.

el análisis del texto se basa —por sobre lo que está explícitamente dicho— en una deducción en base al relevamiento de las categorías más significativas.

Primeramente recalcaré que la intertextualidad con la obra de Mariátegui se da en razón de tomar como propio el planteamiento central de los *Siete Ensayos* consistente en que el problema indígena es de tipo económico-social. A partir del mismo podemos entender la insistencia en borrar del texto la categoría “indígena” y reemplazarla por otras homólogas entre sí (sociedad andina, campesinado andino, hombre andino, sociedad campesina tradicional, masa campesina y campesinos proletarizados, campesinado indígena, pueblos andinos y comunidades campesinas) que sirven tanto para situar a estos grupos sociales en un determinado medio (el andino) como para caracterizarlos según su actividad económica (campesinado). Esto debe comprenderse como un rechazo explícito a la forma de abordaje estructural funcionalista, en tanto el autor entendía que su pretendida apoliticidad conllevaba implícitamente un posicionamiento reaccionario. Esta crítica adquiere una claridad meridiana cuando se trata la discriminación a la que se hallan sometidos los pueblos originarios. Taberna entiende que esta discriminación se da en razón de mantener a los mismos en una posición dominada para favorecer el sostenimiento del *statu quo*. La negación a utilizar categorías como “indio” o “mestizo” se halla en sintonía con las ideas de Guillermo Bonfil Batalla referidas a la dominación colonial: “El término indio puede traducirse por

colonizado y, en consecuencia, denota al sector que esta sojuzgado en todos los órdenes dentro de una estructura de dominación que implica la existencia de dos grupos cuyas características étnicas difieren, y en el cual la cultura del grupo dominante es siempre la superior. El indio es una categoría supraétnica producto del sistema colonial, y sólo como tal puede entenderse”¹⁵.

Ya hemos visto que aunque el *Informe* enfatice el análisis del estado contemporáneo del campesinado en el marco de las relaciones capitalistas, plantea también la necesidad de realizar un estudio del desarrollo histórico regional. Particularmente para la Conquista señala que esta fue un choque económico-cultural que impactó sobre las instituciones indígenas. Esta es tomada, entonces, como inicio del proceso de desarrollo del sistema capitalista, ya que implementó un régimen social basado en las relaciones entre dos agrupaciones sociales: los dominadores y los dominados, relaciones que subsistían en la actualidad y a las que se alude bajo las categorías de explotadores y explotados, que hacen hincapié en la base económica de tal dominación.

Taberna señala que la investigación científica debe indagar las particularidades de los pueblos originarios incluidas en su común matriz cultural, partiendo del reconocimiento de las condiciones objetivas generales (la oposición clasista explotadores-explotados) con la finalidad de ayudar a que se concreten las condiciones subjetivas necesarias para la incor-

15 Guillermo Bonfil Batalla, “El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial”, *Anales de Antropología* 9 (México 1972): 117.

poración del campesinado a la revolución socialista en sus propios términos y desde sus propias concepciones. ¿A qué alude el autor con esto último? Debemos sumar aquí la experiencia que se venía realizando en el marco del “Plan de Desarrollo Andino”. Lautaro Núñez rememora que, en la concepción del mismo “prevaleció la idea de que inicialmente Freddy debía empaparse de esa realidad, recorriendo pueblo a pueblo y así llegar a una proposición que recogiera las iniciativas de las propias comunidades”¹⁶. Con respecto a Taberna Núñez rememora además que

“El geógrafo llegaba a los pueblos no como una visita más, efímera y burocrática [...] recorría los valles precordilleranos y los distintos pueblos propiamente altiplánicos. Él creía básicamente en lo que decía la gente de esta tierra, al margen de la intelectualidad que acomoda las respuestas dentro de visiones paternalistas. Disfrutaba mucho aprendiendo cómo los aymaras percibían sus propias visiones de desarrollo, para luego traducirlas al lenguaje de la idiosincrasia urbana, en donde él tenía que exponer un ideario absolutamente desconocido a nivel de autoridades políticas del país mayor”¹⁷.

Esta forma de encarar la problemática indígena se acercaba al proyecto de *socialismo indoamericano* mariateguista, “que implicaba no sólo una transformación de las condiciones materiales de existencia sino también una radical modificación de las relaciones intersubjetivas”¹⁸. Se trataba de integrar las particulares concepciones del desarrollo indígena que no se opusieran a los fundamentos socialistas (tarea

al parecer no improbable en tanto que la propia matriz cultural de las comunidades era de carácter comunitaria) y realizar la modificación gradual de las instituciones de los pueblos originarios que no estuvieran en consonancia con estos fundamentos. En esencia, el cambio buscado era el que iba desde una economía precapitalista, contaminada por la injerencia del capitalismo, hacia una economía socialista. Esta modificación podía entenderse como una vuelta potenciada y mejorada a los principios rectores de la matriz cultural de los pueblos originarios.

Una crítica que es posible hacer es que la pretendida ausencia de diferenciación interna en las comunidades se opone a la idea de que el capitalismo tiene efectos globales y que, por lo tanto, toda la sociedad campesina está permeada por él. Cosa que el autor mismo explicita cuando habla del rol que juegan las nuevas oportunidades comerciales en la sociedad actual. Así, las comunidades aparecen “atadas” a una tradición poco propensa al cambio en virtud de su base económica agropecuaria de carácter cíclico y el Capitalismo es siempre el agente iniciador del cambio social, aunque este produzca efectos degenerativos. A modo de ejemplo, cuando se tratan las modificaciones producidas en el tráfico caravanero —desde los viejos patrones transhumánticos que permitían el aprovechamiento colectivo de una vasta red de recursos hacia la actual utilización del mismo para el tráfico de estupefacientes— para ejemplificar los efectos perniciosos de las nuevas necesidades

16 Núñez, “Freddy Taberna Gallegos: del Morro ...”, 12.

17 *Ibid.*, 13.

18 Beigel, *El itinerario y la brújula. El vanguardismo...*, 24.

impuestas por el capitalismo, sin embargo en no reconocer la capacidad adaptativa de los pueblos originarios a los múltiples escenarios históricos y el papel que juega el acaparamiento de los bienes materiales en las relaciones intra e interétnicas. Está claro que ya para la época los abordajes marxianos se estaban realizando preguntas nuevas, *v.g.*: ¿Cómo se construyen relaciones sociales de tipos nuevos por fuera de las relaciones de parentesco?¹⁹, que no implicaban abandonar el planteamiento clasista global de fondo.

Remarquemos que en todo el *Informe* es marcada la influencia del Alejandro Lipschutz, considerado como el introductor de la concepción marxista en el medio científico chileno. Cuando Taberna trata la necesaria emergencia de las condiciones subjetivas que harán que los pueblos originarios se sumen a las transformaciones en curso al tomar conciencia de su rol histórico, lo hace en términos de una revolución cultural que deberá producirse en los mismos y a la cual la investigación marxiana está llamada a hacer un gran aporte. Pienso que este término es similar al de resurrección indoamericana, forma en la que Lipschutz retrató la reivindicación económica y cultural del sujeto indígena. Ambos conceptos aluden al término de la desintegración de las comunidades andinas y al inicio de la revitalización de las mismas en el marco del proceso revolucionario que Lipschutz entendió como una futura y necesaria reorientación social del continente americano²⁰.

Por otro lado, aunque el análisis preliminar de la fuente nos induce a pensar que la característica eminente de la misma, su objeto político, lleva a aplicar un tanto esquemáticamente los conceptos teóricos, en uno de sus puntos el autor resalta un aspecto de las sociedades en estudio que lo desliga de la aplicación mecánica de la teoría marxista. Cuando se propone investigar la particular relación entre estructura y superestructura de la sociedad andina lo que se quiere indicar es que, en estas sociedades, la religión opera como motor de la actividad económica, ya que las festividades dan inicio y fin al ciclo agropecuario. No significa esto que la base material deje de determinar en última instancia a los componentes superestructurales, sino que —en el modo de producción analizado— estos últimos dominan las relaciones entre estructura y superestructura, cosa que establece una taxativa diferencia con la sociedad capitalista. Creo que este elemento encuentra su complemento en el planteo contemporáneo de Maurice Godelier alrededor de las sociedades precapitalistas: “en este tipo de sociedad las relaciones de parentesco *funcionan* como relaciones de producción, relaciones políticas, esquema ideológico. El parentesco es pues *a la vez* infraestructura y superestructura”²¹.

En efecto, los *ayllus*, unidad de parentesco básico de la estructura social andina, son el marco en el cual las unidades domésticas intercambian trabajo y cooperan en el manejo de la tierra y de los rebaños y, por lo tanto, el medio a

19 Maurice Godelier, *Las sociedades precapitalistas* (México: Quinto Sol, [1968] 1973), 169.

20 Alejandro Lipschutz, *Indoamericanismo y Raza India* (Santiago: Nascimento, 1937).

21 Godelier, *Las sociedades precapitalistas...*, 178 (el resaltado es del autor).

través del cual la estructura económica se activa mediante principios de reciprocidad activados por prácticas rituales²². En este sentido, desde la perspectiva de Godelier sería correcto el planteo de Taberna en torno a complejizar la relación entre base y superestructura. Pero el dominio de la estructura económica no estaría operado desde la religión misma sino desde las relaciones sociales a través de las cuales cualquier ideología se organiza y, además, estas mismas relaciones se hallan imbricadas en los dos órdenes del modo de producción.

PROYECTO INTELECTUAL

Como analicé en un trabajo anterior²³, el proceso de institucionalización de las ciencias sociales chilenas en el norte del país tuvo un desarrollo más tardío en comparación con la región central, ya que el campo científico-académico se empezó a desarrollar recién a fines de la década de 1950. Los principales actores que, a nivel global, venían inyectando recursos para las tareas de investigación y desarrollo fundamentalmente lo hicieron en las instituciones radicadas en la capital del país. Estos recursos no pudieron ser puestos en acción eficazmente por lo que, hacia 1970, el progreso socio-económico buscado para el Norte Grande no era satisfactorio.

Existían, además, fuertes condicionantes naturales –la región es en gran

parte desértica– cuya solución mereció su estudio desde el siglo XIX. Además, la misma era un punto geopolítico álgido ya que, aunque ganada por Chile en la Guerra del Pacífico, su conservación exigía el mantenimiento de una población estable. Contrariamente, la economía regional había concentrado a la misma en las ciudades costeras que operaban como centros comerciales e industriales y este proceso migratorio despobló los territorios del interior habitados por las comunidades indígenas.

En el Norte Grande esta población constituyó desde su inclusión a Chile un elemento conflictivo. En tanto pueblos autóctonos que habitaban unas tierras en disputa, fueron tratados como extranjeros y se intentó asimilarlos culturalmente mediante su escolarización a la par que se integraban económicamente a las tareas de extracción de minerales. En este marco, desde la perspectiva asumida por Taberna y otros, las comunidades indígenas fueron vistas como inmersas en un proceso de desintegración cultural provocado por el contacto con el sistema capitalista.

La problemática del desarrollo con la cual se fundió la institucionalización de las ciencias sociales en el norte de Chile incorporó, por lo tanto, la preocupación por la productividad regional, el desarrollo macrocefálico de las ciudades-puerto, la migración entre el campo y la ciudad y la situación desatendida de los pueblos originarios. Todos ellos eran fenómenos interdependientes.

22 Michael Moseley, *The Incas and Their Ancestors: the Archaeology of Perú* (London: Thames & Hudson, 1992); Steve Stern, *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española* (Madrid: Alianza, 1982).

23 Carlos Chiappe, "Imaginario en pugna. El fenómeno de la politización en el período fundacional de la etnohistoria Chilena", *Diálogo Andino*. (Arica, en prensa).

Por otro lado, el contexto de crisis política en el que se fraguó la institucionalización de las ciencias sociales chilenas, el cual involucró la caída abrupta del poder oligárquico y la disputa del capital vacante por parte de las tendencias socialdemócratas (o reformistas) y marxistas (o revolucionarias) de la sociedad, reprodujo en el margen del campo académico-científico la misma lucha que se daba en el campo social general.

Hacia fines de 1960 –conforme el reformismo del gobierno de Frei perdía impulso, se radicalizaban las reformas universitaria y agraria y aumentaban su ascendencia los partidos de izquierda– la figura de los intelectuales académico-militantes (del tipo de Taberna) se incrementa²⁴. La nueva centralidad de estos sujetos se relaciona con el afianzamiento del llamado proyecto científico-intelectual, el cual abrevó en el marxismo, ejerció un rol crítico de las ciencias sociales y realizó análisis de las formaciones económico-sociales en términos de sus contradicciones²⁵. Considero que la fuente bajo análisis es una clara manifestación de este proyecto.

Partiendo de la base de que cualquier tratamiento de la problemática de las comunidades campesinas que no iniciase con un análisis clasista de la sociedad era funcional a las políticas de desarrollo de corte reformista y, por lo tanto, reaccionario, Freddy Taberna nos propuso pensar el sentido que debería tener el hacer ciencia en un país inmerso en un proceso revolucionario. Nuestra

postura es que la adecuada comprensión de este posicionamiento exige no sopesar su mayor o menor validez teórica sino entender que este se enmarcaba en un proyecto intelectual en lucha con otro opuesto –de corte reformista– y que ambos que aspiraban a conservar y a aumentar el poder asociado a sus respectivas posiciones. Creo que el contenido de la fuente analizada, que claramente expone la confrontación entre diferentes ideales de ciencia, es diagnóstico de un momento excepcional en la historia de la sociedad chilena, singularmente propicio para que se mostrasen sin ambages los diferentes posicionamientos ideológicos.

SUJETO DE CONOCIMIENTO

En la construcción de su objeto de conocimiento por parte de los estudios andinos de la década de 1970 se interrelacionaron tanto los procesos de modernización que las sociedades latinoamericanas estaban atravesando como el conocimiento científico disponible y las relaciones sociales de los sujetos estudiados, que no eran ajenas a aquellos procesos de modernización. Si, hasta la primera mitad del siglo XX, la labor científica había sido entendida como el rescate de los rasgos culturales de unos pueblos andinos relictuales sometidos a una desintegración inevitable, posteriormente –desde el proyecto intelectual analizado– estas mismas características constituyeron a la vez un problema para

24 Fernanda Beigel, “Reflexiones sobre el uso del concepto de campo y acerca de la “elasticidad” de la autonomía en circuitos académicos periféricos”, en *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, ed. Fernanda Beigel. (Buenos Aires: Biblos, 2009), 13-46.

25 Manuel Garretón, *Hacia una nueva era política. Estudios sobre las democratizaciones* (Santiago: FCE, 1995).

el desarrollo y un desafío científico para integrar a estos pueblos en el proceso de cambio revolucionario.

En el caso de los trabajos en línea con el de Taberna, la profusa variedad de los individuos empíricos fue homogeneizada a través de categorías analíticas genéricas que construyeron “lo andino” como objeto de investigación. Tal es el caso del “hombre andino”, con la cual se pretendió indicar las continuidades en los órdenes materiales e inmateriales de los pueblos andinos, extintos y presentes. El sujeto indígena se definía aquí no por su pertenencia a la comunidad local sino por su inclusión al espacio mayor social andino. De este modo se ahistorizaba y homogenizaba el pasado indígena, ya que era el Capitalismo lo que había hecho irrumpir la historia en él y lo que provocaba la desintegración de los pueblos originarios, hecho que dificultaba abordar las discontinuidades y las transformaciones de los actores con los vaivenes históricos regionales²⁶.

¿Podemos ubicar a Taberna dentro del mismo? En efecto, porque no debe llevarnos a confusión el hecho de que este hiciera un uso intensivo de la categoría de comunidad campesina (y otras similares), ya que esto lo realizaba en virtud de evitar la noción de “indígena” en el marco de su planteamiento clasista de la problemática andina. Por el contrario, la categoría de hombre andino es la que sustenta la construcción de su objeto intelectual, ya que es en virtud de la pertenencia tradicional de la comunidad campesina al espacio social

andino que esta llevaba incorporada una matriz cultural comunitaria que la hacía asimilable al proyecto revolucionario.

Por todo lo anterior, considero que –pese a su voluntad explícita– este enfoque minimizó la agencia de las propias comunidades, toda vez que sus transformaciones eran entendidas como provenientes de un espacio social dominante y externo. Al aceptar implícitamente la visión unívoca de la historia humana como una marcha siempre ascendente hacia su perfección, es decir, al no poner en suspenso la validez universal de la idea de progreso occidental –presente tanto en la filosofía liberal del desarrollismo reformista como en el marxismo– se hallaba imposibilitado de trascender su matriz eurocentrista. Residía entonces en los mismos fundamentos epistemológicos el condicionamiento que le impedía conocer, como proponía, el punto de vista del nativo. A los fines científicos, no resultaba suficiente denunciar la explotación del hombre por el hombre si esto determinaba la superfluidad de las dimensiones étnicas de las comunidades indígenas.

Al respecto de la valoración actual de Freddy Taberna, Bernardo Guerrero me señaló oportunamente: “yo creo que [su] figura [...] pone incómoda a mucha gente [...] la figura del guerrillero académico [que además] tiene una obra que es innegable [...] La figura de Taberna en Iquique y en el mundo académico de acá del norte es controversial [...] para aquellos que de alguna manera profesan un positivismo, que es construir un saber que está reñido

26 Gundermann y González, “Sujetos sociales andinos, antropología y antropólogos en Chile”, en *Alpha 29* (Osorno 2009): 105-122.

con los juicios de valor [...] gente que dice [por un lado] esto es mi disciplina [y por el otro] estos son mis quehaceres [mi posicionamiento político] que tiene que ver con el modelo dominante de la academia actual de Chile”²⁷.

Tomando en cuenta la anterior reflexión, considero importante no reducir la crítica a Taberna a su producción teórica. Por un lado, esta estaba en sus inicios y se daba en conformidad con la tendencia predominante. Es importante resaltar la entrega absoluta del militante y cientista que recorrió los “Andes y el Altiplano Tarapaqueños” para conocer al pueblo en su medio. Claro que el viaje del conocimiento nunca lo realizamos solos, todos llevamos puestas las *kultubrille* de las que hablaba Franz Boas²⁸.

Freddy Taberna, el académico y militante, tan consecuentemente fiel a su causa, hijo de un tiempo al cual es necesario volver para poder dar cuenta de las luchas latinoamericanas del presente.

AGRADECIMIENTO

Agradezco al Dr. Bernardo Guerrero por la entrevista que me permitió realizarle y por su apoyo a mis investigaciones. También a Sofía Camafreita por su colaboración para la presentación de este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

Beigel, Fernanda. 2003. *El itinerario y la brújula. El vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*. Buenos Aires: Biblos.

Beigel, Fernanda. 2009. “Reflexiones sobre el uso del concepto de campo y acerca de la “elasticidad” de la autonomía en circuitos académicos periféricos”, en *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, (Dir.) Fernanda Beigel, 13-46, Buenos Aires: Biblos.

Bonfil Batalla, Guillermo. 1972. “El concepto de indio en América: una categoría de la situación colonial”, en *Anales de Antropología* 9 (México): 105-124.

Boas, Franz. [1929] 1987. *Anthropology and Modern Life*. New York: Dover Publications.

Chiappe, Carlos. (en prensa). “Imaginario en pugna. El fenómeno de la politización en el período fundacional de la Etnohistoria chilena”, en *Diálogo Andino* (Arica) en prensa.

Chiappe, Carlos 2014. Entrevista al Dr. Bernardo Guerrero. Arica.

Garretón, Manuel. 1995. *Hacia una nueva era política. Estudios sobre las democratizaciones*. Santiago: FCE.

27 Carlos Chiappe, Entrevista al Dr. Bernardo Guerrero (Arica, 2014b).

28 Franz Boas, *Anthropology and Modern Life* (New York: Dover Publications, [1929] 1987).

Godelier, Maurice. [1968] 1978. *Las sociedades precapitalistas*. México: Quinto Sol.

Guerrero, Bernardo. 1996. "Presentación", en *Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile*, ed. Bernardo Guerrero, 5-8, Iquique: CREAM-El Jote Errante.

Gundermann, Hans y Héctor González. 2009. "Sujetos sociales andinos, antropología y antropólogos en Chile", en *Alpha* 29 (Osorno): 105-122.

Lipschutz, Alejandro. 1937. *Indoamericanismo y Raza India*. Santiago de Chile: Nascimento.

Lorandi, Ana María, y Mercedes Del Río. 1998. *La Etnohistoria. Etnogénesis y transformaciones sociales andinas*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Mariátegui, José Carlos. [1928] 2007. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Minerva.

Moseley, Michael. 1992. *The Incas and Their Ancestors: the Archaeology of Perú*. London: Thames & Hudson.

Núñez, Lautaro. 1996. "Freddy Taberna Gallegos: del Morro a la leyenda iquiqueña", en *Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile*, ed. Bernardo Guerrero, 9-16, Iquique: CREAM-El Jote Errante.

Núñez, Lautaro. 2010. "De las apariciones y andanzas de John Murra por el desierto de Atacama y como construyó su misión innovadora", en *Chungara*

Revista de la Antropología Chilena 42/1 (Arica): 132.

Núñez, Lautaro. 2013. "Sobre los comienzos de los estudios andinos y sus avances actuales en el norte de Chile", en *Los estudios andinos hoy. Práctica intelectual y estrategias de investigación*, comps. Carlos Zanolli et al., 79-122. Rosario: Prohistoria.

Núñez, Lautaro; O. Espouey; M. Orellana; L. Briones; M. Rivera; E. Vásquez; E. Belmonte; P. Arévalo; V. Briones y C. Santoro. 2004. "Homenaje a Don Luis Álvarez Miranda", en *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 36/1 (Arica): 5-17.

Santoro, Calogero. 2010. "Las conversaciones siguen a pesar del ruido. Dedicado a John V. Murra", en *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 42/1 (Arica): 83-86.

Taberna Gallegos, Freddy. 1968. "Los Andes y el Altiplano Tarapaqueños. Una tentativa de evaluación geográfica", Tesis para optar al grado de Profesor de Estado en las Asignaturas Historia, Geografía y Educación Cívica, Universidad de Chile.

Taberna Gallegos, Freddy. [1973] 1996. "Simposio N° 4: "El rol de la sociedad andina y el tránsito al socialismo". Informe: "Algunas Condiciones Básicas para el estudio del tránsito hacia el Socialismo de la Sociedad Andina" en *Homenaje a Freddy Taberna G. Escritos sobre la sociedad aymara del norte grande de Chile*, (Ed.) Bernardo Guerrero, 47-65, Iquique: CREAM-El Jote Errante.

Memoria Viva. Archivo Digital de las Violaciones a los Derechos Humanos por la Dictadura Militar en Chile (1973-1990): [http:// www.memoriaviva.com](http://www.memoriaviva.com) (consultado el 18 de enero de 2014).

Memoria y Justicia. Los procesos en contra de Augusto Pinochet en Chile: [http:// www.memoriayjusticia.cl](http://www.memoriayjusticia.cl) (consultado el 10 de abril de 2014).

Partido Comunista de Chile. Regional Iquique: <http://pciquique.blogspot.com.ar> (consultado el 1 de enero de 2015).

